



De izq. a dcha.: Miguel Adell (Contigo Energía), Carlos Colón (Atlantica), Mónica Ruiz (GNERA Energía), Conchita Hurtado de Mendoza (Alpiq), Carlos Rivas (Elinsa-Grupo Amper) y Rubén Esteller (eE). DAVID GARCÍA



Las baterías apuntan a la financiación como el principal reto para su desarrollo

El mercado de capacidad ayudará, pero el sector reclama nuevos mecanismos para su impulso

Sergio Guinaldo MADRID.

El almacenamiento energético ha dejado de ser una cuestión tecnológica para convertirse en un reto regulatorio, financiero y de mercado. Esa fue una de las principales conclusiones extraídas del *III Foro Almacenamiento energético* organizado este martes por *elEconomista.es*, un encuentro en el que representantes del sector expusieron los principales escollos que limitan su despliegue.

El debate se produjo en un contexto de fuerte crecimiento del apetito inversor por el almacenamiento. España acumula decenas de gigavatios de proyectos en distintas fases de desarrollo que superan a los objetivos contemplados en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC). Los participantes consideraron que la elevada cartera de proyectos responde a

una fase habitual en tecnologías emergentes, que acabará depurándose conforme avance la regulación y el mercado seleccione las iniciativas más competitivas. En este sentido, Mónica Ruiz, BD & Portfolio Director de GNERA Energía, advirtió de que existe un gran interés inversor, pero recordó que “no hay que desarrollar por desarrollar y conseguir por conseguir porque si no podemos encontrarnos con muchas piedras en el camino”.

Uno de los aspectos más repetidos durante la conversación fue la dificultad para lograr financiación. Miguel Adell, director de Gestión de la Energía de Contigo Energía, aseguró que “uno de los cuellos de botella ahora mismo es la *bancabilidad*”, dado que las entidades financieras todavía no terminan de confiar en la sostenibilidad a largo plazo de los ingresos. Como consecuen-

La electrificación de la economía y la llegada de nueva demanda motivará su despliegue

cia, gran parte de las operaciones que están llegando al mercado dependen de contratos de *tolling* o mecanismos similares que garanticen ingresos estables durante varios años.

En este escenario, la aprobación del mercado de capacidad propuesto por el Gobierno español por parte de la Comisión Europea fue recibida como una noticia positiva por los participantes. Carlos Colón, country manager de Atlantica en España, destacó que estos mecanismos aportan visibilidad de ingresos y me-

joran la financiación de los proyectos. No obstante, varios ponentes advirtieron de que esta herramienta no resolverá por sí sola todas las necesidades del sector. Conchita Hurtado de Mendoza, head of Regulatory, Public Affairs & Communication Spain de Alpiq, sostuvo que “el mercado de capacidad no va a ser suficiente para el almacenamiento” y defendió la necesidad de desarrollar mecanismos adicionales que remuneren el valor que estas tecnologías aportan a la flexibilidad y estabilidad del sistema eléctrico.

Tramitación y demanda

La regulación fue identificada como otro de los principales obstáculos para acelerar las inversiones. Los participantes señalaron que, aunque el almacenamiento cuenta con un reconocimiento creciente a nivel estatal, todavía persisten dificultades

en algunas comunidades autónomas para tramitar proyectos o determinar su encaje normativo.

Desde el punto de vista tecnológico, Carlos Rivas, director de I+D+i de Elinsa-Grupo Amper, defendió que el papel del almacenamiento va mucho más allá del respaldo a la generación renovable. “El almacenamiento puede ser muchísimo más”, afirmó, al destacar su capacidad para optimizar la generación, el consumo y el transporte de electricidad mediante una gestión más eficiente.

La mesa dedicó una parte significativa del debate a la evolución de la demanda eléctrica. Los participantes coincidieron en que la electrificación de la economía avanza a menor velocidad de la prevista y que el desarrollo de nueva demanda industrial será determinante para absorber la producción renovable prevista durante la próxima década.



“El almacenamiento puede aportar gestión inteligente en todos los tramos del camino de la energía”

Rivas aportó una visión más industrial y tecnológica del almacenamiento. Desde su experiencia en la fabricación de equipos para el sector, describió un mercado caracterizado por una fuerte demanda y por un crecimiento acelerado de la actividad. Explicó cómo la producción asociada al almacenamiento se ha multiplicado en pocos años y sostuvo que la tendencia continuará a medida que se desarrollen nuevos mecanismos de financiación y regulación.

No obstante, su principal aportación fue insistir en que las baterías no deben entenderse únicamente

como un complemento para la generación renovable. Rivas defendió que el almacenamiento tiene capacidad para transformar la gestión de todo el sistema eléctrico, desde la generación hasta el consumo final. “El almacenamiento puede ser muchísimo más”, resumió.

El directivo de Elinsa-Amper desarrolló esta idea vinculándola a la digitalización y a la gestión inteligente de la energía, argumentando que las tecnologías de almacenamiento pueden optimizar simultáneamente la generación, el transporte y la demanda eléctrica. También abordó cuestiones relacionadas con la evolución tecnológica y los costes, mostrando confianza en que la química de las baterías continuará reduciendo precios en los próximos años, aunque advirtió sobre la fuerte dependencia de la cadena de suministro china. Respecto al futuro del sector, sostuvo que las baterías serán las



Carlos Rivas
Director de I+D+i de Elinsa-Grupo Amper

grandes protagonistas en el corto plazo por su rapidez de despliegue, pero insistió en que no constituirán una solución única y que convivirán con otras tecnologías.

“Todos los nuevos instrumentos regulatorios deben acelerarse y llegar de forma ágil”

Hurtado de Mendoza aportó una visión centrada en la regulación, la planificación energética y el papel del almacenamiento dentro de una estrategia global de sistema. Durante la mesa defendió que el mercado de capacidad será una herramienta útil, pero insuficiente para garantizar por sí solo el desarrollo de las tecnologías de almacenamiento que necesita España.

A su juicio, será necesario diseñar mecanismos complementarios que reconozcan adecuadamente la aportación de la flexibilidad al sistema eléctrico. La representante de Alpiq subrayó además el potencial del bombeo hidráulico, al que considera una

tecnología madura y competitiva llamada a desempeñar un papel relevante en la transición energética. Más allá de la discusión tecnológica, introdujo una reflexión de carácter industrial al señalar que España dispone de recursos renovables, suelo y capacidad de producción de hidrógeno que podrían convertirse en una ventaja competitiva de primer orden. “Lo que hace falta es convertir esa ventaja energética en ventaja industrial”, resumió.

Defendió que el almacenamiento de larga duración, el almacenamiento horario y las futuras soluciones basadas en hidrógeno tendrán funciones complementarias dentro del sistema eléctrico. También reclamó una aceleración de los desarrollos regulatorios y de los procedimientos administrativos, especialmente en aquellos proyectos vinculados al bombeo hidráulico. Su mensaje final fue que España dispone de una oportunidad singu-



Conchita Hurtado de Mendoza
Head of Regulatory, Public Affairs & Communication Spain de Alpiq

lar para posicionarse como polo energético e industrial en Europa, pero que aprovecharla requerirá planificación territorial, coordinación institucional y señales regulatorias estables.

“Uno de los cuellos de botella para el desarrollo de baterías ahora mismo es la ‘bancabilidad’

Adell situó el foco del debate en dos cuestiones fundamentales: la *bancabilidad* (financiación) de los proyectos y el crecimiento de la demanda eléctrica.

Desde el punto de vista financiero, coincidió con otros participantes en que la dificultad para asegurar ingresos estables sigue limitando la capacidad de los promotores para obtener financiación. Consideró que el mercado de capacidad puede convertirse en un habilitador importante al proporcionar visibilidad a largo plazo, aunque insistió en que todavía queda camino por recorrer para que bancos e inversores se sientan

cómodos con este tipo de activos. Adell defendió que el debate energético español se centra excesivamente en la oferta y muy poco en la demanda. En sus palabras, “donde nunca ponemos el foco es en la demanda”. Según explicó, el almacenamiento ayudará a integrar renovables, pero la solución estructural pasa por acelerar la electrificación de la economía y atraer nuevos consumos capaces de absorber la creciente producción renovable. En su opinión, el sistema se enfrenta al riesgo de seguir incorporando generación sin que exista una demanda suficiente para aprovecharla plenamente.

También advirtió de que una parte de los proyectos actualmente en desarrollo difícilmente llegará a construirse, algo que considera normal en mercados que atraviesan fases de fuerte expansión. Su intervención aportó una lectura espe-



Miguel Adell
Director de Gestión de la Energía de Contigo Energía

cialmente pragmática sobre la necesidad de equilibrar oferta y demanda para garantizar la sostenibilidad económica de la transición energética.

“Hace falta una demanda eléctrica más contundente para poder balancear el mix energético”

Ruiz centró buena parte de su intervención en los desafíos financieros que afronta el almacenamiento y en la necesidad de desarrollar modelos de negocio sostenibles más allá del entusiasmo inicial que despierta la tecnología. Aunque reconoció el fuerte apetito inversor existente en el mercado, advirtió de que el crecimiento debe estar acompañado de una planificación rigurosa y de expectativas realistas.

En su opinión, la financiación continúa siendo el principal escollo para el despliegue masivo de baterías, ya que las entidades financieras todavía muestran cautela ante la volatilidad de los ingresos y la incertidumbre sobre la evolución futura de los *spreads*.

También rechazó la idea de que la hibridación sea una solución para rescatar proyectos fotovoltaicos con dificultades económicas, defendiendo que debe entenderse como una herramienta para aportar flexibilidad al sistema. Entre sus reflexiones más destacadas sobresalió una advertencia que resume buena parte del debate: “Las entidades financieras no terminan de



Mónica Ruiz
BD & Portfolio director de GNERA Energía

creerse el mantenimiento a largo plazo de los *spreads*”.

La directiva de GNERA también estableció paralelismos con los primeros años del desarrollo fotovoltaico en España, cuando la financiación estaba condicionada por exigencias muy estrictas de contratos de compraventa de energía y perfiles de riesgo reducidos.

A su juicio, el almacenamiento podría recorrer una senda similar a medida que el sector gane madurez y los bancos se familiaricen con sus fuentes de ingresos. Asimismo, alertó sobre la necesidad de acompañar el crecimiento de la generación renovable y el de la demanda eléctrica.

“Las comunidades no tienen tan claro que las baterías sean un catalizador de la transición energética”

Colón aportó al debate la perspectiva del desarrollador de proyectos y puso el acento en los obstáculos regulatorios que todavía dificultan el despliegue del almacenamiento.

Aunque valoró positivamente la aprobación del mercado de capacidad y la estabilidad de ingresos que puede aportar a los proyectos, insistió en que existen problemas previos que condicionan el desarrollo de nuevas instalaciones. En particular alertó sobre las dificultades administrativas que siguen encontrando los promotores en distintas comunidades autónomas debido a la falta de criterios homogéneos sobre el encaje jurídico del almacenamiento. Para Colón muchas de las barreras actuales no son tecnológicas ni financieras sino burocráticas. “Estamos teniendo actualmente problemas en comunidades autónomas en las que no tienen claro si el almacenamiento es una instalación renovable o no”, indicó, en contraposición con la Administración Central, que sí apoya claramente el despliegue de baterías.

El representante de Atlantica defendió además el papel de la hibridación como una vía eficiente pa-



Carlos Colón
Country manager de Atlantica en España

ra desplegar almacenamiento aprovechando infraestructuras ya existentes, reduciendo costes y acelerando plazos de desarrollo.

Desde el punto de vista de mercado, señaló que las baterías de cuatro horas son actualmente las que presentan un mejor equilibrio para capturar valor a través del arbitraje de precios. También reclamó una mayor coordinación entre administraciones y una clarificación normativa que permita reducir incertidumbres para los promotores. En su intervención puso de relieve que la velocidad de despliegue del almacenamiento dependerá en gran medida de la capacidad de simplificar procedimientos y eliminar obstáculos.